

Escritos y noticias del Papa Francisco

JUEVES, 29 de enero de 2015

Francisco en Sta. Marta: la salvación no se 'privatiza'

En la homilía de este jueves, el Santo Padre ha recordado que Jesús nos salva con nombre y apellidos, personalmente, pero dentro de un pueblo, la Iglesia

Ciudad del Vaticano, 29 de enero de 2015 ([Zenit.org](http://www.zenit.org)) [Redacción](#) | 1288 hits

Los que privatizan la fe cerrándose en élites que desprecian a los otros no siguen el camino de Jesús. Así lo ha asegurado el Santo Padre durante la homilía en la misa celebrada esta mañana en Santa Marta.

Al comentar la Carta a los Hebreos, el papa Francisco ha afirmado que Jesús es “el camino nuevo y vivo” que debemos seguir “según la forma que Él quiere”. Porque “existen formas equivocadas de vida cristiana”. Por eso, ha explicado que Jesús “da el criterio para no seguir los modelos erróneos. Y uno de estos modelos equivocados es privatizar la salvación”.

De esta forma, el Papa ha afirmado que “es verdad, Jesús nos salva a todos, pero no genéricamente. Todos, pero cada uno, con nombre y apellidos. Y esta salvación es personal”. Realmente --ha añadido-- yo soy salvado, el Señor me ha mirado, ha dado su vida por mí, ha abierto esta puerta, esta vía nueva para mí, y cada uno de nosotros puede decir ‘Por mí’. Pero existe el peligro de olvidar que Él nos ha salvado de forma individual, pero en un pueblo, ha advertido el Pontífice. “El Señor siempre salva en el pueblo. Desde el momento en el que llama a Abraham, les promete hacer un pueblo. Y el Señor nos salva en un pueblo”, ha recordado.

Por eso el autor de esta Carta nos dice: “Prestemos atención los unos de los otros”. A propósito, el papa Francisco ha indicado que “no hay salvación solamente para mí. Si yo entiendo la salvación así, me equivoco; me equivoco de camino. La privatización de la salvación es un camino equivocado”.

Para no privatizar la salvación hay tres criterios que el Papa ha explicado en la homilía: La fe en Jesús que nos purifica, la esperanza que nos hace mirar las promesas e ir adelante y la caridad -- es decir, prestamos atención los unos a los otros, para estimularnos en la caridad y en las buenas obras.

Y Francisco lo ha explicado así: “Y cuando yo estoy en una parroquia, en una comunidad -la que sea- yo estoy allí, yo puedo privatizar la salvación y estar allí un poco socialmente solamente. Pero para no privatizarla debo preguntarme a mí mismo si yo hablo, comunico la fe; hablo, comunico la esperanza; hablo, practico y comunico la caridad”, ha observado. Asimismo, ha indicado que si en una comunidad no se habla, no se anima el uno al otro en estas tres virtudes, los componentes de esta comunidad han privatizado la fe. Cada uno busca su propia salvación, no la salvación de todos, la salvación del pueblo. Y Jesús ha salvado a cada uno, pero en un pueblo, en una Iglesia”.

Por otro lado el Santo Padre ha recordado que el autor de la Carta a los Hebreos da un consejo “práctico” muy importante: “no desertemos de nuestras reuniones, como algunos tienen costumbre de hacer”. Esto sucede --ha precisado el Papa-- cuando estamos en una reunión en la parroquia, en el grupo, y juzgamos a los otros, “hay una especie de desprecio hacia los otros. Y esta no es la puerta, el camino nuevo y viviente que el Señor ha abierto, ha inaugurado”.

Por esta razón, el Obispo de Roma ha indicado que “despreciando a los otros, desertando de la comunidad total, desertando del pueblo de Dios, han privatizado la salvación: la salvación es para mí y mi grupito, pero no para todo el pueblo de Dios. Y esto es un error muy grande”. Francisco ha definido este como “las élites eclesiales”. Por eso, el Pontífice ha advertido que “en el pueblo de Dios se crean estos grupitos, piensan que son buenos cristianos, también -quizá- tienen buena voluntad, pero son grupitos que han privatizado la salvación”.

Finalmente, el Papa ha recordado que “Dios nos salva en un pueblo, no en las élites, que nosotros con nuestras filosofías o nuestra forma de entender la fe hemos hecho. Y estas no son las gracias de Dios”. A este punto, el Santo Padre ha invitado a preguntarse: “¿Tengo la tendencia de privatizar la salvación para mí, para mi grupito, para mi élite?”. Y añade: “¿Me alejo del pueblo de Dios o siempre estoy en comunidad, en familia, con el lenguaje de la fe, de la esperanza y el lenguaje de las obras de caridad?”

Al concluir, Francisco ha pedido “que el Señor nos dé la gracia de sentirnos siempre pueblo de Dios, salvados personalmente. Eso es verdad: Él nos salva con nombre y apellidos, pero salvados en un pueblo, no en el grupito que hago para mí”.

Texto de Radio Vaticano traducido y adaptado por ZENIT

VIERNES, 30 de enero de 2015

El Papa reza por las víctimas en una maternidad mexicana

El accidente ha ocasionado diversos muertos y numerosos heridos, entre ellos muchos niños

Ciudad del Vaticano, 30 de enero de 2015 ([Zenit.org](#)) [Redacción](#) | 431 hits

El Secretario de Estado, cardenal Pietro Parolín, ha enviado un telegrama al arzobispo de México, cardenal Norberto Rivera Carrera, en nombre del papa Francisco, con motivo de una explosión en el Hospital Materno Infantil de Cuajimalpa, en México DF. El Santo Padre se ha mostrado "vivamente apenado por esa dolorosa noticia", dice el texto difundido este viernes por la Oficina de Prensa de la Santa Sede. Ya anoche, el Pontífice ha pedido en un [tuit](#) que "recemos por las víctimas de la explosión en el hospital de Cuajimalpa, México, y por sus familiares que el Señor les conceda paz y fortaleza".

El estallido, que se ha producido durante el abastecimiento de combustible al centro, ha afectado a numerosas madres que acababan de dar a luz y a recién nacidos. En el lugar se han vivido momentos de confusión y caos. Testigos presenciales han asegurado a los medios locales que los pacientes huían despavoridos de las llamas con las criaturas en brazos. Incluso una embarazada ha alumbrado durante su traslado urgente a otro hospital.

Las autoridades han indicado que el accidente ha ocasionado al menos tres muertos -- una mujer y dos bebés-- y 73 heridos, entre ellos 20 niños. Por este motivo, el Papa ha ofrecido sufragios por el eterno descanso de los difuntos y ha querido transmitir su sentido pésame a los familiares de los fallecidos, "junto con expresiones de consuelo, viva solicitud y deseo de pronto restablecimiento de los heridos".

Asimismo, Francisco "imparte de corazón la confortadora bendición apostólica, como signo de esperanza en el Señor Resucitado", concluye el telegrama.

Francisco pide una solución negociada al conflicto en Irak y Siria

En un encuentro con la Comisión conjunta internacional para el Diálogo Teológico entre la Iglesia Católica y las Iglesias Ortodoxas Orientales

Ciudad del Vaticano, 30 de enero de 2015 ([Zenit.org](#)) [Redacción](#) | 502 hits

El papa Francisco ha recibido este viernes por la mañana en la Sala del Consistorio a treinta representantes de la Comisión conjunta internacional para el Diálogo Teológico entre la Iglesia Católica y las Iglesias Ortodoxas Orientales, constituida en 2003 siguiendo la iniciativa del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los

Cristianos y de las autoridades eclesiásticas de la familia de las Iglesias Ortodoxas Orientales.

En su intervención, el Santo Padre ha afirmado que "en este momento, en particular, compartimos la consternación y el dolor por lo que está sucediendo en Oriente Medio, sobre todo en Iraq y Siria". "Recuerdo a todos los habitantes de la región, comprendidos nuestros hermanos cristianos y a las muchas minorías, que viven las consecuencias de un conflicto extenuante", ha añadido.

"Todos los días rezo con vosotros para que se encuentre pronto una solución negociada, suplicando la bondad y la piedad de Dios para todos los sacudidos por esta inmensa tragedia", ha asegurado.

"Todos los cristianos están llamados a trabajar juntos, con aceptación y confianza mutuas, para servir a la causa de la paz y de la justicia", ha indicado.

"¡Que la intercesión y el ejemplo de los muchos mártires y santos que han dado valeroso testimonio de Cristo en todas nuestras Iglesias os sostengan y refuercen, tanto a vosotros como a vuestras comunidades cristianas!", ha pedido.

En los últimos diez años, la Comisión, siguiendo un enfoque histórico, ha examinado los caminos a través de los cuales las Iglesias han expresado su comunión en los primeros siglos y su significado en la búsqueda de la comunión en nuestros días. En su último encuentro ese organismo ha profundizado sobre la naturaleza de los sacramentos, especialmente del Bautismo, ha informado la Oficina de Prensa de la Santa Sede.

A este propósito, el Pontífice ha recordado la figura de un gram inspirador de este diálogo, Su Santidad Ignacio Zakka I Iwas, Patriarca de la Iglesia Siro Ortodoxa de Antioquía y de todo Oriente, fallecido el año pasado, y se ha unido a la oración del clero y los fieles por ese "entregado servidor de Dios".

El Papa en Sta. Marta: 'Recordar el primer encuentro con Jesús'

En la homilía de este viernes el Santo Padre indica que la memoria y la esperanza son necesarias para no ser tibio

Ciudad del Vaticano, 30 de enero de 2015 ([Zenit.org](http://www.zenit.org)) [Redacción](#) | 638 hits

Un cristiano tiene que custodiar la "memoria" de su primer encuentro con Cristo y la "esperanza" en Él. Esto lo llevará a actuar en la vida con el "coraje" de la fe. Este fue el pensamiento central del papa Francisco en su homilía de este viernes en la misa que celebró en la capilla de la residencia Santa Marta.

El Papa toma la idea de la frase inicial de la carta a los Hebreos, en el que el autor invita a todos a evocar "la memoria de aquellos primeros días," cuando recibieron "la luz de Cristo."

En particular, "el día del encuentro con Jesús" no tiene que ser nunca olvidado, porque es el día de "una gran alegría". Y además de la memoria, tampoco hay que perder "el coraje de los primeros tiempos" y "entusiasmo", la "franqueza" que nacen del recuerdo del primer amor:

"La memoria es muy importante para recordar la gracia recibida, porque si expulsamos este entusiasmo que viene del recuerdo del primer amor, los cristianos nos exponemos a un peligro muy grande: la tibieza".

"Los cristianos "tibios", están ahí, sí, son cristianos, pero perdieron la memoria del primer amor. Y sí, perdieron el entusiasmo. También perdieron la paciencia para "tolerar" las dificultades de la vida con el espíritu de amor de Jesús".

Los dos imágenes de los cristianos tibios, indica Francisco, son la evocada por Pedro: "Perro que vuelve a su vómito"; y otra de Jesús: las personas que deciden seguir el Evangelio, expulsaron al demonio, pero cuando éste regresa le abren puerta. Así el diablo "toma posesión de la casa" inicialmente limpia y hermosa".

"El cristiano -prosiguió el Papa- tiene estos dos parámetros: la memoria y la esperanza. La memoria para no perder la experiencia del primer amor tan hermoso, y que da esperanza".

Y si bien, recuerda el Santo Padre, "muchas veces la esperanza no queda clara, va adelante porque sabe que la esperanza en Jesús no desilusiona".

Estos dos parámetros justamente son el marco "para que la pequeña semilla de mostaza crezca y de su fruto".

Y concluyó pidiendo oraciones por estos cristianos que "fracasaron en este camino hacia Jesús", porque "perdieron la memoria del primer amor y no tienen esperanza". Y rezar "para cuidar este regalo, el don de la salvación".

(Texto de la Radio Vaticano traducido y adaptado por ZENIT).

SÁBADO, 31 de enero de 2015

El Papa confirma a los obispos elegidos para el Sínodo

La Santa Sede ha hecho pública la lista de Padres Sinodales correspondientes a las Conferencias Episcopales

Madrid, 31 de enero de 2015 ([Zenit.org](#)) [Redacción](#) | 493 hits

La Santa Sede ha hecho pública este sábado la [lista de Padres Sinodales](#) para la XIV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. El papa Francisco ha ratificado la elección realizada por las respectivas Conferencias Episcopales. El Sínodo tendrá lugar en el Vaticano, del 4 al 25 de octubre de 2015, con el tema “La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo”.

La Conferencia Episcopal Española (CEE) eligió a Mons. [Ricardo Blázquez Pérez](#), arzobispo de Valladolid; Mons. [Mario Iceta Gavicagoeascoa](#), obispo de Bilbao; y Mons. [Carlos Osoro Sierra](#), arzobispo de Madrid. Como sustituto ha sido confirmado también Mons. [Juan Antonio Reig Plá](#), obispo de Alcalá de Henares. Esta elección se produjo durante la 104 reunión de la Asamblea Plenaria de la CEE, que tuvo lugar del 17 al 21 de noviembre de 2014, ha informado la Oficina de Información del episcopado español en un comunicado.

Francisco: '¡Con el pan no se juega!'

En la audiencia a los directivos de la Confederación Nacional de Cultivadores Directos de Italia, el Santo Padre invitó a los agricultores a amar y custodiar la tierra

Ciudad del Vaticano, 31 de enero de 2015 ([Zenit.org](#)) [Redacción](#) | 507 hits

Al recibir a unos doscientos directivos de la Confederación Nacional de Cultivadores Directos de Italia (Coldiretti), el papa Francisco los invitó este sábado a volver a encontrar el amor por la tierra como "madre" y les propuso custodiarla, haciendo una alianza con ella, a fin de que siga siendo, como Dios la quiere, fuente de vida para la entera familia humana.

En su [discurso](#), el Santo Padre recordó también que festejan el 70 aniversario de su fundación. Y al agradecer las palabras que le había dirigido previamente el presidente de la organización, el Pontífice extendió su saludo al Consejero eclesiástico nacional y a los regionales, que representan --indicó-- un signo especial de la atención que la Iglesia reserva a la actividad que realizan. Asimismo, el Papa explicó que el nombre de "cultivadores directos" hace referencia al hecho de "cultivar", que es una actividad típicamente humana y fundamental.

"En efecto, en el trabajo de los agricultores, está la acogida del precioso don de la tierra que nos viene de Dios, pero también está su valoración en el también precioso trabajo de hombres y mujeres llamados a responder con audacia y creatividad al

mandato entregado desde siempre al hombre, el de cultivar y custodiar la tierra", destacó Francisco. "El verbo "cultivar" remite a la atención que el agricultor tiene por su tierra para que dé fruto y este sea compartido: ¡cuánta atención, pasión y entrega en todo esto!", enfatizó.

"Verdaderamente --afirmó el Santo Padre-- no existe la humanidad sin el cultivo de la tierra; no hay vida buena sin el alimento que ella produce para los hombres y las mujeres de cada continente". "La agricultura muestra, por lo tanto, su papel central", insistió.

Por este motivo, el Pontífice señaló que "la obra de cuantos cultivan la tierra, dedicando generosamente tiempo y energías, se presenta como una verdadera y propia vocación". En este sentido, "merece ser reconocida y valorada adecuadamente, también mediante concretas elecciones políticas y económicas". "Se trata de eliminar los obstáculos que penalizan una actividad tan valiosa y que, con frecuencia, es vista como poco apetecible por las nuevas generaciones, si bien las estadísticas registran un aumento en el número de estudiantes en las escuelas y los institutos de Agraria, que permite prever un aumento de los empleados en el sector agrícola", dijo.

"Al mismo tiempo --añadió el Papa-- es necesario prestar la debida atención a la tan difundida sustracción de tierra a la agricultura para destinarla a otras actividades, aparentemente más rentables".

Así, Francisco subrayó que esta reflexión sobre la centralidad del trabajo agrícola lleva a ver dos áreas críticas: la pobreza y el hambre, que aún sufre una vasta parte de la humanidad, y la llamada del hombre, no sólo a cultivar la tierra, sino también a custodiarla.

En esta línea, el Santo Padre denunció que "el sistema económico dominante excluye a muchos del justo uso de la tierra" y recordó que el hambre es un flagelo que ataca "amplia parte de la humanidad". El desperdicio de alimentos tiene "magnitudes inaceptables" y por ello, pidió que se volviera a pensar el sistema de producción y distribución de la comida.

"El absolutismo de las reglas del mercado, una cultura del descarte y del desperdicio que en el caso de la comida tiene magnitudes inaceptables, junto a otros factores, determinan miseria y sufrimiento para tantas familias", lamentó.

"Como nos han enseñado nuestros abuelos, ¡con el pan no se juega!", exclamó. "Recuerdo que, cuando era niño, al caerse el pan, nos enseñaron a recogerlo y besarlo, y ponerlo sobre la mesa", relató el Pontífice. "El pan participa, de alguna manera, de la santidad de la vida humana, y por lo tanto no puede ser tratado sólo como una mercancía", sostuvo.

Por otra parte, Francisco apuntó que "el desafío es: ¿cómo realizar una agricultura con bajo impacto ambiental? ¿Cómo hacer para que nuestro cultivar la tierra sea al mismo tiempo también custodiarla?" "Sólo así, en efecto, las futuras generaciones podrán seguir habitándola y cultivarla", aseguró.

Frente a estos interrogantes, el Obispo de Roma les dirigió una invitación y una propuesta: "La invitación es la de reencontrar el amor por la tierra como "madre" -- como diría san Francisco-- de la que hemos sido hechos y a la que estamos llamados a volver constantemente. Y de aquí viene también la propuesta: custodiar la tierra, haciendo una alianza con ella, de modo que siga siendo, como Dios la quiere, fuente de vida para la entera familia humana".

Al despedirse de los directivos de la mayor entidad de representación y asistencia a la agricultura en Italia, el Papa les deseó que "vuestro trabajo de cultivar y custodiar la tierra sea considerado y valorado adecuadamente", a la vez que los invitó a "dar siempre la primacía a las instancias éticas con las que como cristianos, afrontáis los problemas y los desafíos de vuestras actividades", y antes de bendecirlos, concluyó pidiéndoles que recen por él.

DOMINGO, 1 de febrero

El Papa en el ángelus: '¡El Evangelio es capaz de cambiar a las personas!'

Texto completo. Francisco anuncia que el 6 de junio viajará a Sarajevo, en Bosnia y Herzegovina. Recuerda que hoy se celebra en Italia la Jornada por la Vida

Ciudad del Vaticano, 01 de febrero de 2015 ([Zenit.org](#)) [Redacción](#) | 613 hits

Como cada domingo, el papa Francisco rezó la oración del ángelus desde la ventana de su estudio en el Palacio Apostólico, ante una multitud que le atendía en la Plaza de San Pedro.

Dirigiéndose a los fieles y peregrinos venidos de todo el mundo, que le acogieron con un largo y caluroso aplauso, el Pontífice argentino les dijo:

"Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El pasaje evangélico de este domingo (cfr. Mc 1, 21-28) presenta a Jesús que, con su pequeña comunidad de discípulos, entra en Cafarnaún, la ciudad en la que vivía Pedro y que en aquellos tiempos era la más grande de Galilea. Y Él entra en aquella ciudad.

El evangelista Marcos relata que Jesús, siendo aquel día un sábado, fue inmediatamente a la sinagoga y se puso a enseñar (cfr. v. 21). Esto hace pensar en la primacía de la Palabra de Dios, Palabra que hay que escuchar, Palabra que hay que acoger, Palabra que hay que anunciar. Al llegar a Cafarnaún, Jesús no posterga el anuncio del Evangelio, no piensa primero en la disposición logística, ciertamente necesaria, de su pequeña comunidad, no se detiene en la organización. Su preocupación principal es la de comunicar la Palabra de Dios con la fuerza del Espíritu Santo. Y la gente en la sinagoga permanece asombrada, porque Jesús "les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas" (v. 22).

¿Qué significa "con autoridad"? Quiere decir que en las palabras humanas de Jesús se sentía toda la fuerza de la Palabra de Dios, se sentía la misma autoridad de Dios, inspirador de las Sagradas Escrituras. Y una de las características de la Palabra de Dios es que realiza lo que dice. Porque la Palabra de Dios corresponde a su voluntad. En cambio, nosotros con frecuencia pronunciamos palabras vacías, sin raíz, o palabras superfluas, palabras que no corresponden a la verdad. En cambio la Palabra de Dios corresponde a la verdad, está unida a su voluntad y hace lo que dice. En efecto, Jesús, después de haber predicado, demuestra inmediatamente su autoridad liberando a un hombre, presente en la sinagoga, que estaba poseído por el demonio (cfr. Mc 1, 23-26).

Precisamente la autoridad divina de Cristo había suscitado la reacción de satanás, escondido en aquel hombre; Jesús, a su vez, reconoció inmediatamente la voz del maligno y "ordenó severamente: ¡Cállate y sal de este hombre!" (v. 25). Sólo con la fuerza de su palabra, Jesús libera a la persona del maligno. Y una vez más los presentes permanecen asombrados: "Pero este hombre, ¿de dónde viene? Da órdenes a los

espíritus impuros, ¡y estos le obedecen!" (v. 27). La Palabra de Dios provoca asombro en nosotros. Tiene esa fuerza: nos asombra, bien.

El Evangelio es palabra de vida: no oprime a las personas, al contrario, libera a cuantos son esclavos de tantos espíritus malvados de este mundo: tanto el espíritu de la vanidad, el apego al dinero, el orgullo, la sensualidad... El Evangelio cambia el corazón, El Evangelio cambia el corazón, cambia la vida, transforma las inclinaciones al mal en propósitos de bien. ¡El Evangelio es capaz de cambiar a las personas! Por tanto, es deber de los cristianos difundir por doquier su fuerza redentora, llegando a ser misioneros y heraldos de la Palabra de Dios.

Nos lo sugiere también el mismo pasaje de hoy que concluye con una apertura misionera y dice así: "Su fama --la fama de Jesús-- se extendió inmediatamente por todas partes, en los alrededores de Galilea" (v. 28). La nueva doctrina que Jesús enseña con autoridad es la que la Iglesia lleva al mundo, junto con los signos eficaces de su presencia: la enseñanza competente y la acción liberadora del Hijo de Dios se transforman en las palabras de salvación y los gestos de amor de la Iglesia misionera. ¡Acordaos siempre que el Evangelio tiene la fuerza de cambiar la vida! No os olvidéis de esto. Él es la Buena Nueva, que nos transforma sólo cuando nos dejamos transformar por ella. Por eso os pido siempre que tengáis un contacto cotidiano con el Evangelio, que leáis cada día un fragmento, un pasaje, que lo meditéis y también que lo llevéis con vosotros a todas partes: en el bolsillo, en el bolso... Es decir, que os alimentéis cada día de esta fuente inagotable de salvación. ¡No os olvidéis! Leed un pasaje del Evangelio cada día. Es la fuerza que nos cambia, que nos transforma: cambia la vida, cambia el corazón.

Invoquemos la materna intercesión de la Virgen María, Aquella que ha acogido la Palabra y la ha generado para el mundo, para todos los hombres. Que Ella nos enseñe a ser oyentes asiduos y anunciadores competentes del Evangelio de Jesús".

Al término de estas palabras, el Santo Padre rezó la oración del ángelus:
Angelus Domini nuntiavit Mariae...

Al concluir la plegaria, el Pontífice anunció un nuevo viaje apostólico a Bosnia y Herzegovina:

"Queridos hermanos y hermanas, deseo anunciar que el sábado 6 de junio, si Dios quiere, voy a ir a Sarajevo, capital de Bosnia y Herzegovina. Os pido que desde este momento recéis para que mi visita a esas queridas poblaciones sea un estímulo para los fieles católicos, suscite fermentos de bien y contribuya a la consolidación de la fraternidad y de la paz, del diálogo interreligioso, de la amistad".

A continuación, llegó el turno de los saludos que tradicionalmente realiza el Santo Padre:

"Saludo a los presentes, llegados para participar en el IV Congreso Mundial organizado por Scholas Occurrentes, que se llevará a cabo en el Vaticano del 2 al 5 de febrero, sobre el tema "Responsabilidad de todos en la educación para una cultura del encuentro".

Saludo a las familias, las parroquias, las asociaciones y a todos los que han venido de Italia y de muchas partes del mundo. En particular, a los peregrinos del Líbano y Egipto, los estudiantes de Zafra y Badajoz (España); los fieles de Sassari, Salerno, Verona, Módena, Scano Montiferro y Taranto".

El Obispo de Roma se refirió también a la Jornada por la Vida en Italia:

"Hoy se celebra en Italia la Jornada por la Vida, que tiene como tema "Solidarios para la vida". Dirijo mi aprecio a las asociaciones, a los movimientos y a todos aquellos que defienden la vida humana. Me uno a los obispos italianos para solicitar "un renovado reconocimiento de la persona humana y un cuidado más adecuado de la vida, desde el concebimiento hasta su fin natural" (Mensaje para la 37 Jornada nacional para la Vida). Cuando nos abrimos a la vida y se sirve a la vida, se experimenta la fuerza revolucionaria del amor y de la ternura (cfr. *Evangelii gaudium*, 288), inaugurando un nuevo humanismo: el humanismo de la solidaridad, el humanismo de la vida.

Saludo al Cardenal Vicario, a los docentes universitarios de Roma y a cuantos están comprometidos en promover la cultura de la vida".

Como de costumbre, el papa Francisco concluyó su intervención diciendo:

"Os deseo a todos un buen domingo. Por favor, no os olvidéis de rezar por mí. ¡Buen almuerzo y hasta pronto!"

(Texto traducido y transcrito del audio por ZENIT)

LUNES, 2 de febrero de 2015

Intenciones del Santo Padre para el mes de febrero

Francisco invita a pedir por los encarcelados y los cónyuges que se han separado

Ciudad del Vaticano, 02 de febrero de 2015 ([Zenit.org](#)) [Redacción](#) | 320 hits

La intención universal del apostolado de la oración del Santo Padre para el mes de febrero de 2015 es: “Para que los encarcelados, en especial los jóvenes, tengan la posibilidad de reconstruir una vida digna”. Su intención evangelizadora es: “Para que los cónyuges que se han separado encuentren acogida y apoyo en la comunidad cristiana”.

El Papa pide proteger a la familia de las ideologías que la desestabilizan

A los obispos lituanos en Visita Ad Limina, el Santo Padre les agradece el testimonio que dieron durante la persecución comunista y señala que hoy el peligro es el relativismo y la secularización

Ciudad del Vaticano, 02 de febrero de 2015 ([Zenit.org](#)) [Redacción](#) | 375 hits

El Papa ha hablado de nuevo sobre la belleza, los valores y los retos que enfrenta en nuestra época la familia, recordando que es un tema sobre el que la Iglesia está reflexionando en este periodo. Lo ha hecho en el discurso entregado esta mañana a los obispos de la Conferencia Episcopal de Lituania, al final de su visita ad Limina.

Así, el papa Francisco pide a los prelados a dar como pastores “su contribución a esta gran obra de discernimiento” y sobre todo a prestar gran atención a la pastoral familiar, “de modo que los cónyuges sienten la cercanía de la comunidad cristiana y se sientan ayudados a no conformarse a la mentalidad de este mundo, sino a renovarse continuamente en el espíritu del Evangelio”. A propósito, el Santo Padre recuerda que también Lituania, “está expuesta a la influencia de las ideologías que querrían introducir elementos de desestabilización de las familias, fruto de un malentendido sentido de la libertad personal”. Las seculares tradiciones lituanas en este ámbito --advierte-- os ayudarán a responder, según la razón y la fe, a tales desafíos.

Asimismo, el Pontífice pide a los prelados que presten una especial atención a las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada y que no esperen a que sean sus sacerdotes los primeros en buscarles, sino salir ellos a su encuentro. Por otro lado, el Papa les exhorta al cuidado de los pobres. “Incluso en Lituania, a pesar del desarrollo económico actual hay muchos necesitados, desempleados, enfermos, abandonados. Hay que estar cerca de ellos. Y no olvidarse de ellos, especialmente de los jóvenes, que por diversas razones abandonan el país y tratan de abrirse un camino nuevo en el extranjero. Su creciente número y sus necesidades requieren atención y cuidado pastoral por parte

de la Conferencia Episcopal, para que puedan mantener la fe y las tradiciones religiosas de Lituania”, les pide el Papa.

En su discurso, el Santo Padre les indica que si bien entre ellos hay algunos que son jóvenes, sobre todo "hay prelados que han atravesado el triste período de la persecución. Gracias por vuestro testimonio de Jesucristo y por vuestro servicio al santo pueblo de Dios” dijo. “Lituania siempre ha tenido pastores cercanos a su rebaño y solidarios con él. A lo largo de la historia de la nación, han acompañado con entrega a su gente, no sólo en el camino de la fe y a la hora de afrontar las dificultades materiales, sino también en la construcción civil y cultural de la sociedad, que tiene su sustrato histórico y de identidad en la fuerza del Evangelio y el amor a la Santísima Madre de Dios”, añadió.

Y les recordó que ellos son "los herederos de esta historia, de este patrimonio de caridad pastoral, y lo demuestra la energía de vuestra acción, la comunión que anima y la perseverancia en la consecución de las metas que indica el Espíritu".

El Santo Padre afirma conocer las fatigas apostólicas de los prelados de Lituania. “Si durante mucho tiempo la Iglesia en vuestro país ha sido oprimida por regímenes fundados en ideologías contrarias a la dignidad y la libertad humana, ahora hay que enfrentarse a otros peligros, como el secularismo y el relativismo”. Para ello, afirma el Papa, junto a un incansable anuncio del Evangelio y los valores cristianos, “no hay que olvidar un diálogo constructivo con todos, incluso con los que no pertenecen a la Iglesia o están lejos de la experiencia religiosa”. Además, les pide que se preocupen de que las comunidades cristianas sean siempre lugares de acogida, abiertas y constructivas, estímulo para toda la sociedad en la búsqueda del bien común”.

Asimismo, les invita a rezar para que Dios les conceda “sacerdotes generosos y capaces de sacrificio y dedicación” y también "laicos convencidos que sepan asumirse responsabilidades dentro de la comunidad eclesial y dar una valiosa contribución cristiana a la sociedad" a quienes los prelados deben animar a estar presentes, "con la fuerza de una fe adulta, en la vida civil, cultural, política y social”.

El Papa: para un religioso progresar es abajarse en el servicio

En la Jornada de la Vida Consagrada el Santo Padre ha presidido la eucaristía en la Fiesta de la Presentación del Señor

Ciudad del Vaticano, 02 de febrero de 2015 (Zenit.org) [Rocío Lancho García](#) | 1391 hits

El fortalecimiento y la renovación de la vida consagrada se realizan a través de un gran amor a la regla, y también a través de la capacidad de contemplar y escuchar a los ancianos de la congregación. Así lo ha expresado el santo padre Francisco este lunes por la tarde en la misa de la Fiesta de la Presentación del Señor y Jornada de la Vida Consagrada, que ha presidido en la Basílica Vaticana.

De este modo, el Papa ha explicado en la homilía, que el carisma de cada familia religiosa es custodiada por la obediencia y la sabiduría, juntas. Y a través de este camino “nos evitamos vivir nuestra consagración de una manera ligera y descarnada, como si fuera una gnosis, que se reduciría a una ‘caricatura’ de la vida religiosa, en la que se implementa una sucesión sin renuncia, una oración sin encuentro, una vida fraterna sin comunión, una obediencia sin confianza, una caridad sin trascendencia”.

El Santo Padre con paramentos blancos ha presidido la celebración eucarística junto a los miembros de los Institutos de Vida Consagrada y de las Sociedades de Vida Apostólica, ceremonia que inició con la bendición de las velas y la procesión. Además, han concelebrado sacerdotes pertenecientes a órdenes, congregaciones e institutos religiosos.

Francisco ha invitado a imaginar a María que camina con el Niño Jesús en brazos, lo lleva al templo, lo introduce en el pueblo, le lleva a encontrar a su pueblo. Los brazos -- ha asegurado el Papa-- son como la “escalera” sobre la que el Hijo de Dios desciende hacia nosotros, la escalera de la condescendencia de Dios.

De este modo, el Santo Padre ha explicado el doble camino de Jesús: Él ha descendido, se ha hecho como nosotros, para subir al Padre junto con nosotros, haciéndose como Él. Y este movimiento podemos contemplarlo “en el corazón, imaginando la escena evangélica de María que entra en el templo con el Niño en brazos. La Virgen camina, pero es el Hijo quien camina antes que ella”.

“Quien sigue a Jesús se pone en el camino de la obediencia, imitando la condescendencia del Señor, abajándose y haciendo propia la voluntad del Padre, también hasta la destrucción y la humillación de sí mismo”, ha asegurado el Papa. Para un religioso --ha indicado-- progresar es abajarse en el servicio.

Por otro lado, el Papa ha explicado que este camino toma forma en la regla, marcada por el carisma del fundador. “La regla insustituible, para todo, es siempre el Evangelio, este abajarse de Cristo, pero el Espíritu Santo, en su creatividad infinita, lo expresa también en distintas reglas de vida consagrada, pero todas nacen de la sequela Christi, de este camino de abajarse sirviendo”.

A continuación, el Pontífice ha recordado que la alegría del religioso es consecuencia de este camino de abajarse con Jesús. Por eso, cuando un religioso está triste debería preguntarse cómo está viendo esta dimensión kenótica, ha propuesto el Papa.

En el pasaje de la Presentación de Jesús, la sabiduría está representada por dos ancianos: Simeón y Ana. “El Señor les ha dado la sabiduría a través de un largo camino en la vía de la obediencia a su ley, obediencia que, por una parte, humilla y destruye, pero, por otra parte, cuida y garantiza la esperanza, y ahora son creativos porque están llenos del Espíritu Santo.

Como en el caso de María, ha explicado el Santo Padre, también el anciano lleva al niño, pero, en realidad, es el niño que conduce al anciano. Al respecto el Papa ha observado que es curioso que aquí no son los jóvenes los creativos: “Los jóvenes, como María y José, siguen la ley del Señor, el camino de la obediencia. Y “el Señor transforma la obediencia en sabiduría, con la acción de su Santo Espíritu”, ha añadido. Francisco ha recordado que la obediencia y la docilidad no son una cosa teórica.

Asimismo, ha asegurado que “a través del camino perseverante en la obediencia, madura la sabiduría personal y comunitaria, y así se hace posible también adaptar las reglas a los tiempos: la verdadera ‘actualización’, de hecho, es obra de la sabiduría, forjada en la docilidad y la obediencia.

Finalmente, el Santo Padre ha afirmado que al igual que María y Simeón “queremos tomar en brazos a Jesús para que se encuentre con su pueblo”. Asimismo ha invitado: “Guiamos Jesús pero nos dejamos guiar. Esto es lo que debemos ser: guías guiados”.

MARTES, 3 de febrero de 2015

Francisco en Sta. Marta: mejor leer el Evangelio que ver una telenovela

En la homilía de este martes, el Santo Padre ha insistido en el Señor es el único que puede dar esperanza

Ciudad del Vaticano, 03 de febrero de 2015 (Zenit.org) [Redacción](#) | 1710 hits

El santo padre Francisco ha señalado este martes en la misa celebrada en Santa Marta que “la contemplación cotidiana del Evangelio nos ayuda a tener la verdadera esperanza”. De este modo, el Papa en su homilía ha invitado a los fieles a tomar cada día el Evangelio, aunque sea sólo 10 minutos, para dialogar con el Señor, en vez de perder tiempo viendo un telenovela o escuchando los chismorreos del vecino.

¿Cuál es el núcleo de la esperanza? Tener “fija la mirada en Jesús”. Lo ha explicado así en Santo Padre, reflexionando sobre la Carta a los Hebreos que habla precisamente de la esperanza.

El Papa ha subrayado que sin escuchar al Señor podemos quizás “tener optimismo, ser positivos”, pero la esperanza “se aprende mirando a Jesús”. Así, Francisco ha hablado sobre la “oración de contemplación”. Es bueno “rezar el rosario todos los días”, hablar “con el Señor, cuando tengo una dificultad, o con la Virgen o con los Santos...”. Pero, el Pontífice ha añadido que es importante hacer la “oración de contemplación” y esta puede hacerse sólo con el Evangelio en la mano.

Y ha lanzado una pregunta: “¿Cómo hago la contemplación con el Evangelio de hoy?” Francisco ha proseguido: “Veo que Jesús estaba en medio de la multitud, a su alrededor había mucha gente. El pasaje dice cinco veces la palabra ‘multitud’. ¿Pero Jesús no descansaba? Puedo pensar: ‘siempre con la multitud...’ Pero la mayor parte de su vida, Jesús la ha pasado en la calle, con la multitud. ¿Pero no descansaba? Sí, una vez, dice el Evangelio, que dormía en la barca y vino la tempestad y los discípulos lo despertaron. Jesús estaba continuamente entre la gente. Y miro a Jesús así, contemplo así a Jesús, me imagino a Jesús así. Y digo a Jesús lo que me viene a la mente decirle”.

Haciendo referencia al Evangelio de hoy, el Santo Padre ha explicado que Jesús se da cuenta de una mujer enferma que en medio de la multitud lo ha tocado. Por eso, el Papa ha indicado que Jesús “no solo entiende a la multitud" sino que "siente a la multitud”, como “siente el latir del corazón de cada uno de nosotros. ¡Nos cuida a todos y cada uno, siempre!”. Lo mismo sucedió cuando el jefe de la sinagoga le dice que hay una joven gravemente enferma y Él dejó todo para ocuparse de esto", ha recordado el Papa. Y ha narrado lo que podía suceder en esos momentos: “Jesús llega a la casa, las mujeres lloran porque la niña está muerta, pero el Señor les dice que estén tranquilos y la gente se burla de él”. Aquí, ha señalado, se ve la paciencia de Jesús. Y tras la resurrección de la niña Jesús les dice: “por favor, dadle de comer”. Francisco ha afirmado que “Jesús siempre está pendiente de los pequeños detalles”.

Al respecto, el Obispo de Roma ha precisado que lo que él acaba de hacer con este Evangelio es la oración de contemplación: “Tomar el Evangelio, leer e imaginarme la escena, imaginarme qué sucede y hablar con Jesús, lo que me viene al corazón. Y con esto hacemos crecer la esperanza, porque hemos fijado, fijamos la mirada en Jesús”. E invitó a hacer esta oración de contemplación, aunque tengamos mucho que hacer, “en tu casa, 15 minutos, toma el Evangelio, un fragmento pequeño, imagina qué ha sucedido y habla con Jesús de eso. Así tu mirada estará fija en Jesús y no tanto en la telenovela, por ejemplo. Y tu oído estará fijo en las palabras de Jesús y no en los chismorreos del vecino, de la vecina...”.

Y es que, la oración de contemplación nos ayuda en la esperanza. De este modo, el Santo Padre ha invitado a “rezar las oraciones, rezar el Rosario, hablar con el Señor, pero también hacer esta oración de contemplación de tener nuestra mirada fija en Jesús”. De esta oración --ha asegurado-- viene la esperanza. Así, “nuestra vida cristiana se mueve en ese marco, entre memoria y esperanza”.

Para finalizar la homilía de este martes, el Santo Padre ha señalado: “Memoria de todo el camino pasado, memoria de tantas gracias recibidas por el Señor. Y esperanza, mirando al Señor, que es el único que puede darme la esperanza. Y para mirar al Señor, para conocer al Señor, tomamos el Evangelio y hacemos esta oración de contemplación”. De este modo ha invitado a buscar hoy 10 ó 15 minutos para leer el Evangelio, imaginar y decirle algo a Jesús.

MIÉRCOLES, 4 de febrero de 2015

Francisco en la audiencia: los hijos necesitan un padre que les espera

Texto completo. En la audiencia general de este miércoles, el Santo Padre prosigue con el ciclo de catequesis sobre la familia

Ciudad del Vaticano, 04 de febrero de 2015 (Zenit.org) [Redacción](#) | 844 hits

Queridos hermanos y hermanas, hoy quisiera desarrollar la segunda parte de la reflexión sobre la figura del padre en la familia. La semana pasada hablé del peligro de los padres “ausentes”, hoy quiero mirar más bien al aspecto positivo. También san José tuvo la tentación de dejar a María, cuando descubrió que estaba embarazada; pero intervino el ángel del Señor que le reveló el diseño de Dios y su misión de padre putativo; y José, hombre justo, “tomó consigo a su esposa” y se convirtió en el padre de la familia de Nazaret.

Toda familia necesita al padre. Hoy nos detenemos sobre el valor de este rol, y quisiera iniciar por algunas expresiones que se encuentran en el Libro de los Proverbios, palabras que un padre dirige al propio hijo y dice así: “Hijo mío, si tu corazón es sabio, también se alegrará mi corazón:

Mis entrañas se regocijarán, cuando tus labios hablen con rectitud”. No se podría expresar mejor el orgullo y la conmoción de un padre que reconoce haber transmitido al hijo lo que cuenta de verdad en la vida, o sea, un corazón sabio. Este padre no dice: “Estoy orgulloso de ti porque eres igual a mí, porque repites las cosas que digo y que hago”. No, no dice eso. Le dice algo más importante, que podríamos interpretar así: “Estaré feliz cada vez que te vea actuar con sabiduría, y estaré conmovido cada vez que te escuche hablar con rectitud. Esto es lo que he querido dejarte, para que se convirtiera en una cosa tuya: la costumbre de escuchar y actuar, de hablar y juzgar con sabiduría y rectitud. Y para que tu pudieras ser así, te he enseñado cosas que no sabías, he corregido errores que no veías. Te he hecho sentir un afecto profundo y a la vez discreto, que quizá no has reconocido plenamente cuanto eras joven e incierto. Te ha dado un testimonio de rigor y de firmeza que quizá no entendías, cuando hubieras querido solamente complicidad y protección. Yo mismo he tenido que, en primer lugar, ponerme a prueba de la sabiduría del corazón, y vigilar en los excesos del sentimiento y del resentimiento, para llevar el peso de las inevitables comprensiones y encontrar las palabras justas para hacerme entender. Ahora, continúa el padre, cuando veo que tú tratas de ser así con tus hijos, y con todos, me conmuevo. Soy feliz de ser tu padre”. Y así, es lo que dice un padre sabio, un padre maduro.

Un padre sabe bien cuánto cuesta transmitir esta herencia: cuánta cercanía, cuánta dulzura y cuánta firmeza. Pero, ¡qué consolación y que recompensa se recibe, cuando los hijos rinden honor a esta herencia! Es una alegría que rescata cualquier fatiga, que supera cualquier incomprensión y sana cualquier herida.

La primera necesidad, por tanto, es precisamente esta: que el padre esté presente en la familia. Que esté cerca de la mujer, para compartir todo, alegría y dolores, fatigas y

esperanzas. Y que esté cerca de los hijos en su crecimiento: cuando juegan y cuando se comprometen, cuando están preocupados y cuando están angustiados, cuando se expresan y cuando están callados, cuando osan y cuando tienen miedo, cuando dan un paso erróneo y cuando encuentran de nuevo el camino. Padre presente, siempre. Pero decir presente no es lo mismo que decir controlador. Porque los padres demasiados controladores anulan a los hijos, no les dejan crecer.

El Evangelio nos habla del ejemplo del Padre que está en los cielos --el único, dice Jesús, que pudo ser llamado verdaderamente "Padre bueno". Todos conocen esa extraordinaria parábola llamada del "hijo pródigo" o mejor "padre misericordioso" que se encuentra en el Evangelio de Lucas, en el capítulo quince. ¡Cuánta dignidad y cuánta ternura en la espera de ese padre que está en la puerta de casa esperando que el hijo vuelva! Los padres deben ser pacientes. Muchas veces no hay otra cosa que hacer que esperar. Rezar y esperar con paciencia, dulzura, generosidad y misericordia.

Un buen padre sabe esperar y sabe perdonar, desde lo profundo del corazón. Ciertamente, sabe también corregir con firmeza: no es un padre débil, sumiso, sentimental. El padre que sabe corregir sin degradarse es el mismo que sabe proteger sin descanso. Una vez escuché en una reunión de un matrimonio decir a un padre, 'yo algunas veces debo pegar un poco a los hijos, pero nunca en la cara, para no degradarlo' ¡Que bonito! Tiene sentido de la dignidad. Debe castigar, lo hace justo y va adelante.

Si por tanto hay alguno que puede explicar hasta el fondo la oración de "Padre nuestro", enseñada por Jesús, estos son precisamente quienes viven en primera persona la paternidad. Sin la gracia que viene del Padre que está en los cielos, los padres pierden valentía y abandonan el campo. Pero los hijos necesitan encontrar un padre que les espera cuando vuelven de sus fracasos. Harán de todo para no admitirlo, para no mostrarlo, pero lo necesitan: y el no encontrarlo abre en ellos heridas difíciles de sanar. La Iglesia, nuestra madre, está comprometida con apoyar con todas sus fuerzas la presencia buena y generosa de los padres en las familias, porque ellos son para las nuevas generaciones cuidadores y mediadores insustituibles de la fe en la bondad, en la fe y en la justicia y en la protección de Dios, como san José.

Texto traducido y transcrito por ZENIT

Francisco pide por el fin del conflicto en Ucrania

El Santo Padre, en la catequesis de esta semana, ha reflexionado sobre el aspecto positivo y decisivo de la figura del padre en la familia

Ciudad del Vaticano, 04 de febrero de 2015 (Zenit.org) [Rocío Lancho García](#) | 827 hits

Una vez más, el pensamiento del santo padre Francisco ha ido al "amado pueblo ucraniano". "Lamentablemente la situación está empeorando y se agrava la contraposición de las partes". Por eso, ha pedido rezar sobre todo por las víctimas, entre los que hay muchos civiles, y por sus familias, y "pedimos al Señor que cese lo antes posible esta horrible violencia fratricida". Además, el Papa ha renovado el "apremiante

llamamiento para que se haga todo esfuerzo --también a nivel internacional-- para retomar el diálogo, única vía posible para llevar la paz y la concordia en esa tierra golpeada”.

Por eso, el Papa ha indicado que cuando escucha "las palabras 'victoria', 'derrota', siento un gran dolor una gran tristeza en el corazón". No son palabras justas, ha asegurado, la única palabra justa es paz, la única palabra justa. Y así, Francisco ha añadido: "Es necesario pensar que esta es una guerra entre cristianos, en la que se tiene el mismo bautismo, se está luchando entre cristianos, hay que pensar en este escándalo". A este punto, el Papa ha invitado a todos a rezar "porque la oración es nuestra protesta delante de Dios en tiempo de guerra".

Estas palabras las dijo el papa hoy en la audiencia ante una repleta Aula Pablo VI. Allí le han recibido entre aplausos y gritos de ¡Viva el Papa! Mientras agitaban sus banderas, se acercaban al extremo del pasillo para intentar dar la mano el Papa y poder recibir su bendición. Mientras Francisco saludaba, un grupo de cantantes latinoamericanos desde el escenario le cantó la conocida canción “Solo le pido a Dios”. Este grupo de artistas, da un [concierto](#) esta tarde en el Aula Pablo VI, en el marco del IV Congreso Internacional Scholas Occurrentes que se celebra esta semana en el Vaticano.

En la catequesis de esta semana, el Papa ha reflexionado sobre el papel del padre en la familia, como ya anunció la semana pasada. Así, cuando ha hecho el resumen en español ha indicado:

“Queridos hermanos y hermanas. Hoy quisiera referirme al aspecto positivo y decisivo de la figura del padre. Toda familia necesita un padre. Un padre que no se vanaglorie de que el hijo sea como él, sino que se alegre de que aprenda la rectitud y la sensatez, que es lo que cuenta en la vida. Esto será la mejor herencia que podrá transmitir al hijo, y se sentirá henchido de gozo cuando vea que la ha recibido y aprovechado”. Por eso, ha proseguido, “trata de enseñarle lo que el hijo aún no sabe, corregir los errores que aún no ve, orientar su corazón, protegerlo en el desánimo y la dificultad. Todo ello con cercanía, con dulzura y con una firmeza que no humilla. Para ser un buen padre, lo primero es estar presente en la familia, compartir los gozos y las penas con la mujer, acompañar a los hijos a medida que van creciendo.” La parábola evangélica del hijo pródigo --ha recordado el Papa--- nos muestra al padre que espera a la puerta de casa el retorno del hijo. Sabe esperar, sabe perdonar. Así, ha afirmado que “también hoy los hijos, al volver a casa con sus fracasos, necesitan a un padre que los espera, los protege, los anima y los enseña cómo seguir por el buen camino. A veces tiene que castigarlo, pero nunca le da una bofetada en la cara. Muchas veces no lo admitirán, pero lo necesitan. Como todos necesitamos acudir al único padre bueno, como dice el Evangelio, el Padre nuestro que está en los cielos!”.

A continuación ha saludado a los peregrinos de lengua española provocando un fuerte aplauso de los presentes. En particular, ha dicho el Santo Padre, ha saludado “a los venidos de España, Argentina, México, y otros países latinoamericanos. Pidamos al Señor que nunca falte en las familias la presencia de un buen padre, que sea mediador y custodio de la fe en la bondad, la justicia y la protección de Dios, como san José”.

Finalmente, tras los saludos en las distintas lenguas, Francisco ha dirigido un pensamiento especial a los jóvenes, a los enfermos y a los recién casados. Tal y como ha

recordado el Papa, mañana se celebra la memoria de santa Ágata, virgen y mártir. De este modo, el Pontífice ha pedido que esta santa que murió joven, haga comprender a los jóvenes “el valor de la vida vivida para Dios”.

Asimismo, ha deseado para los enfermos que su fe inquebrantable ayude a los enfermos a “confiar en el Señor en los momentos de desconsuelo”. Y que “su fortaleza en el martirio” le indique a los recién casados “los valores que verdaderamente cuentan para la vida familiar”.

JUEVES, 5 de febrero de 2015

Francisco a los obispos de Grecia: 'Ahora, más diálogo que nunca'

El Santo Padre recibe a los prelados al final de su Visita Ad Limina y habla con ellos de diálogo, ecumenismo, familia, pastoral vocacional y jóvenes

Ciudad del Vaticano, 05 de febrero de 2015 ([Zenit.org](#)) [Redacción](#) | 19 hits

La comunión fraterna es indispensable para el crecimiento de la Iglesia. Y en Grecia, es necesario más que nunca en estos momentos el diálogo entre sus distintos componentes políticos y culturales, para la preservación y la promoción del bien común. Lo ha asegurado el papa Francisco en su discurso a los obispos de este país, al finalizar su visita Ad Limina en Roma. Por esta razón, el Santo Padre ha pedido a los prelados que insten a las personas confiadas a su cura episcopal a realizar un valiente testimonio de fraternidad.

Esta diaconía de la fraternidad --ha explicado Francisco-- por un lado postula la custodia y el fortalecimiento de las tradiciones culturales y las raíces cristianas de la sociedad griega, y por el otro requiere apertura hacia los valores culturales y espirituales de los que son portadores los numerosos migrantes, “en espíritu de sincera acogida hacia estos hermanos y hermanas, sin distinción de raza, de lengua o de credo religioso”.

A propósito ha señalado que estas comunidades cristianas pueden contribuir realmente a transformar la sociedad, “para hacerla más conforme al ideal evangélico”. Al mismo tiempo que el Santo Padre se ha alegrado porque ya están comprometidos en esta acción pastoral y caritativa les ha animado a proseguir con un renovado impulso evangelizador, implicando especialmente a los jóvenes, “futuro de la nación”.

Frente a la crisis económica-financiera, el Santo Padre ha pedido animen a todos a tener confianza en el futuro, “contrastando la llamada cultura del pesimismo”. El espíritu de solidaridad --ha añadido-- constituye una levadura de esperanza.

Por otro lado, el Papa ha indicado que es importante que mantengan relaciones constructivas con las autoridades de su país, como con los distintos componentes de la sociedad, “para difundir esta perspectiva de solidaridad, en una actitud de diálogo y de colaboración también con los otros países europeos”.

Y en este mismo espíritu, el Santo Padre ha animado a los presentes a proseguir el diálogo interpersonal “con los hermanos ortodoxos, para alimentar el necesario camino ecuménico, perspectiva imprescindible para un futuro de serenidad y de fecundidad espiritual para toda vuestra nación”. Asimismo, ha pedido incrementar, “con instrumentos adecuados, la pastoral vocacional, para hacer frente a la insuficiencia numérica del clero”. También les ha pedido que presten la justa atención a los Institutos de vida consagrada y les ha recordado que están llamados a valorar el rol de los fieles

laicos, cuya cooperación al ministerio de los obispos y los presbíteros “es indispensable para afrontar los desafíos actuales y los futuros”.

No ha querido olvidar el tema de la familia. Por eso Francisco ha señalado que su debilitamiento de ésta, requiere el compromiso de la Iglesia para perseverar en los programas de formación al matrimonio, sin olvidar el trabajo indispensable con las nuevas generaciones, para su formación cristiana. Sobre los ancianos, el Papa ha pedido a los obispos que no se cansen de subrayar con la palabra y con las acciones que la presencia y la participación de los ancianos en la vida social es indispensable para el buen camino de un pueblo.

En Sta. Marta. La misión de la Iglesia es sanar las heridas del corazón

En la homilía de este jueves, el Santo Padre ha explicado que la salvación no es una teología de la prosperidad

Ciudad del Vaticano, 05 de febrero de 2015 (Zenit.org) [Redacción](#) | 84 hits

Sanar; levantar; liberar; expulsar demonios. Y después reconocer con sobriedad: he sido un simple “trabajador del Reino”. Esto es lo que debe hacer y debe decir de sí un ministro de Cristo cuando cura a los muchos heridos que esperan en los pasillos de la Iglesia, un “hospital de campo”. Así lo ha recordado el santo padre Francisco, durante la homilía de este jueves celebrada en Santa Marta. Hoy, ha tomado para su reflexión el Evangelio del día en el que Jesús envía a sus discípulos de dos en dos en los pueblos a predicar, sanar a los enfermos y expulsar a los espíritus inmundos.

En primer lugar, el Papa ha hablado de la descripción que Jesús hace del estilo de aquellos que asumen el papel de sus enviados al pueblo: personas libres de ostentación, no deben llevar “ni pan, ni alforja, ni dinero en la cintura”. Y esto Jesús lo dice, ha observado el Papa, porque “la salvación no es una teología de la prosperidad”. Es solo y nada más que el “alegre anuncio” de liberación llevado a cada oprimido.

Y así lo ha explicado: “Esta es la misión de la Iglesia, la Iglesia que sana, que cura. A veces, yo he hablado de la Iglesia como de un hospital de campo. Es verdad: ¡cuántos heridos hay, cuántos heridos! ¡Cuánta gente que necesita que sus heridas sean sanadas!”. Esta es la misión de la Iglesia, ha recordado el Papa, “sanar las heridas del corazón, abrir puertas, liberar, decir que Dios es bueno, que Dios perdona todo, que Dios es padre, que Dios es tierno, que Dios nos espera siempre...”.

Por eso, Francisco ha advertido que desviar de la esencialidad de este anuncio, abre el riesgo de tergiversar la misión de la Iglesia, cuando el compromiso profundo de aliviar las distintas formas de miseria se vacía de la única cosa que cuenta: llevar a Cristo a los pobres, a los ciegos, a los prisioneros.

Al respecto, el Pontífice ha asegurado que “es verdad, nosotros debemos ayudar y hacer organizaciones que ayuden en esto: eso sí, porque el Señor no da los dones para esto. Pero cuando olvidamos esta misión, olvidamos la pobreza, olvidamos el celo apostólico

y ponemos la esperanza en estos medios, la Iglesia lentamente se resbala hacia una ONG y se convierte en una bonita organización: poderosa, pero no evangélica, porque falta ese espíritu, el de la pobreza, el de la fuerza de sanar”.

Por último, el Santo Padre ha recordado que los discípulos volvieron “felices” de su misión y que Jesús se les llevó a descansar. A este punto, ha subrayado que no les dijo que eran grandes, y que en la próxima salida organizaran mejor las cosas... Solamente les dijo, ha señalado Francisco: “Cuando hayáis hecho todo esto que debéis hacer, deciros a vosotros mismos: ‘siervo inútil soy’”. Este es el apóstol. Y ¿cuál sería la alabanza más bella para un apóstol?, se ha preguntado el Santo Padre. “Ha sido un trabajador del Reino, un trabajador del Reino”, sería la respuesta.

Finalmente, el Obispo de Roma ha concluido explicando que “esta es la alabanza más grande, porque va sobre este camino del anuncio de Jesús: va a sanar, a cuidar, a proclamar este feliz anuncio y este año de gracia. A hacer que el pueblo encuentre de nuevo al Padre, a llevar la paz en los corazones de la gente”.

Carta de Francisco a los responsables de tutelar a los Menores

Texto completo. El Papa recuerda que ha instituido una Comisión que le ayude a erradicar de la Iglesia el 'flagelo del abuso sexual'

Ciudad del Vaticano, 05 de febrero de 2015 ([Zenit.org](#)) [Redacción](#) | 74 hits

Publicamos a continuación la carta que el papa Francisco ha enviado a los presidentes de las Conferencia Episcopales y a los Superiores de los Institutos de Vida Consagrada y de las Sociedades de Vida Apostólica sobre la Comisión Pontificia para la Tutela de los Menores:

A los Presidentes de las Conferencias Episcopales y los Superiores de los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica

En marzo del año pasado instituí la Pontificia Comisión para la tutela de menores, anunciada ya en diciembre de 2013, con el fin de ofrecer propuestas e iniciativas orientadas a mejorar las normas y los procedimientos para la protección de todos los menores y adultos vulnerables, y he llamado a formar parte de dicha Comisión a personas altamente cualificadas y notorias por sus esfuerzos en este campo.

El siguiente mes de julio, en la reunión que tuve con algunas personas que han sido objeto de abusos sexuales por parte de sacerdotes, me sentí conmovido e impresionado por la intensidad de su sufrimiento y la firmeza de su fe. Esto confirmó una vez más mi convicción de que se debe continuar haciendo todo lo posible para erradicar de la Iglesia el flagelo del abuso sexual de menores y adultos vulnerables, y abrir un camino de reconciliación y curación para quien ha sufrido abusos.

Por estas razones, he añadido el pasado mes de diciembre nuevos miembros a la Comisión, en representación de las Iglesias particulares de todo el mundo. Y dentro de pocos días, todos estos miembros se reunirán en Roma por primera vez.

En este contexto, considero que la Comisión será un nuevo, válido y eficaz instrumento para ayudarme a animar y promover el compromiso de toda la Iglesia en sus diversos ámbitos — Conferencias Episcopales, diócesis, Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, etc. — para poner en práctica las actuaciones necesarias para garantizar la protección de los menores y adultos vulnerables, y dar respuestas de justicia y misericordia.

Las familias deben saber que la Iglesia no escatima esfuerzo alguno para proteger a sus hijos, y tienen el derecho de dirigirse a ella con plena confianza, porque es una casa segura. Por tanto, no se podrá dar prioridad a ningún otro tipo de consideración, de la naturaleza que sea, como, por ejemplo, el deseo de evitar el escándalo, porque no hay absolutamente lugar en el ministerio para los que abusan de los menores.

También se debe vigilar atentamente que se cumpla plenamente la circular emanada por la Congregación para la Doctrina de la Fe, el 3 de mayo de 2011, para ayudar a las Conferencias Episcopales en la preparación de las líneas maestras para tratar los casos de abuso sexual de menores por parte de clérigos. Es importante que las Conferencias Episcopales adopten un instrumento para revisar periódicamente las normas y comprobar su cumplimiento.

Corresponde al Obispo diocesano y a los Superiores mayores la tarea de verificar que en las parroquias y en otras instituciones de la Iglesia se garantice la seguridad de los menores y los adultos vulnerables. Como expresión del deber de la Iglesia de manifestar la compasión de Jesús a los que han sufrido abuso sexual, y a sus familias, se insta a las diócesis y los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica a establecer programas de atención pastoral, que podrán contar con la aportación de servicios psicológicos y espirituales.

Por todos estos motivos, pido vuestra colaboración plena y atenta con la Comisión para la tutela de los menores. La tarea que le he encomendado incluye la asistencia a vosotros y a vuestras Conferencias, mediante un intercambio mutuo de «praxis virtuosas» y de programas de educación, formación e instrucción por lo que se refiere a la respuesta que se ha de dar a los abusos sexuales.

Que el Señor Jesús infunda en cada uno de nosotros, ministros de la Iglesia, ese amor y esa predilección por los pequeños que ha caracterizado su presencia entre los hombres, y que se traduce en una responsabilidad especial respecto al bien de los menores y adultos vulnerables. Que María Santísima, Madre de la ternura, nos ayude a cumplir, con generosidad y rigor, nuestro deber de reconocer humildemente y reparar las injusticias del pasado, y a ser siempre fieles a la tarea de proteger a quienes son los predilectos de Jesús.

El Papa reitera: tolerancia cero en la Iglesia con los abusos a menores

Todos los miembros de la Pontificia Comisión para la tutela de menores se reúne en Roma por primera vez la semana que viene

“Las familias deben saber que la Iglesia no escatima esfuerzo alguno para proteger a sus hijos, y tienen el derecho de dirigirse a ella con plena confianza, porque es una casa segura. Por tanto, no se podrá dar prioridad a ningún otro tipo de consideración, de la naturaleza que sea, como, por ejemplo, el deseo de evitar el escándalo, porque no hay absolutamente lugar en el ministerio para los que abusan de los menores”.

Así de claro se expresa el papa Francisco en una carta publicada hoy, enviada a los presidentes de las Conferencia Episcopales y a los Superiores de los Institutos de Vida Consagrada y de las Sociedades de Vida Apostólica sobre la Pontificia Comisión para la tutela de menores.

El Pontífice explica en la carta que en marzo del año pasado instituyó esta comisión, anunciada ya en diciembre de 2013, “con el fin de ofrecer propuestas e iniciativas orientadas a mejorar las normas y los procedimientos para la protección de todos los menores y adultos vulnerables”, y por eso ha llamado a formar parte de dicha Comisión “a personas altamente cualificadas y notorias por sus esfuerzos en este campo”.

Asimismo indica que en el mes de julio, en la reunión que tuvo con algunas personas que han sido objeto de abusos sexuales por parte de sacerdotes, se sintió “conmoverido e impresionado por la intensidad de su sufrimiento y la firmeza de su fe”. Además, indica que esto confirmó una vez más “mi convicción de que se debe continuar haciendo todo lo posible para erradicar de la Iglesia el flagelo del abuso sexual de menores y adultos vulnerables, y abrir un camino de reconciliación y curación para quien ha sufrido abusos”.

Por estas razones, el Papa explica que el pasado mes de diciembre añadió nuevos miembros a la Comisión, “en representación de las Iglesias particulares de todo el mundo”. Y recuerda también que dentro de pocos días, “todos estos miembros se reunirán en Roma por primera vez”.

El papa Francisco considera que esta comisión “será un nuevo, válido y eficaz instrumento para ayudarme a animar y promover el compromiso de toda la Iglesia en sus diversos ámbitos” para poner en práctica “las actuaciones necesarias para garantizar la protección de los menores y adultos vulnerables, y dar respuestas de justicia y misericordia”.

Por otro lado, pide que se vigile atentamente “que se cumpla plenamente la circular emanada por la Congregación para la Doctrina de la Fe, el 3 de mayo de 2011, para ayudar a las Conferencias Episcopales en la preparación de las líneas maestras para tratar los casos de abuso sexual de menores por parte de clérigos”. Es importante -- observa el Papa-- que las Conferencias Episcopales adopten un instrumento para revisar periódicamente las normas y comprobar su cumplimiento.

A propósito, el Pontífice afirma que “corresponde al Obispo diocesano y a los Superiores mayores la tarea de verificar que en las parroquias y en otras instituciones de la Iglesia se garantice la seguridad de los menores y los adultos vulnerables”. Asimismo, “se insta a las diócesis y los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades

de Vida Apostólica a establecer programas de atención pastoral, que podrán contar con la aportación de servicios psicológicos y espirituales”.

Finalmente, el Papa pide a los destinatarios de la carta su “colaboración plena y atenta con la Comisión para la tutela de los menores”. La tarea encomendada a la Comisión, “incluye la asistencia a vosotros y a vuestras Conferencias, mediante un intercambio mutuo de «praxis virtuosas» y de programas de educación, formación e instrucción por lo que se refiere a la respuesta que se ha de dar a los abusos sexuales”, explica el Obispo de Roma en la misiva.

Para concluir, Francisco pide al Señor Jesús que “infunda en cada uno de nosotros, ministros de la Iglesia, ese amor y esa predilección por los pequeños que ha caracterizado su presencia entre los hombres, y que se traduce en una responsabilidad especial respecto al bien de los menores y adultos vulnerables”.

Francisco conversó en la web con niños discapacitados

Lo hizo con alumnos de diversos países gracias a la plataforma de Scholas Lab, un proyecto que ya conecta a 400 mil escuelas

Ciudad del Vaticano, 05 de febrero de 2015 (Zenit.org) [H. Sergio Mora](#) | 391 hits

El papa Francisco se comunicó este jueves por la tarde desde el Vaticano con diversos niños de varios países, a través del proyecto Scholas, destinado a crear puentes entre los jóvenes de miles de escuelas.

El Pontífice junto a unas 300 personas que vinieron a Roma para apoyar el proyecto, desde el Aula del Sínodo habló vía internet con siete niños, varios de ellos con discapacidad.

Después de conversar con los escolares a través de una plataforma informática, el Santo Padre indicó: “Todos ustedes tienen un cofre, una caja y dentro hay un tesoro. Y el trabajo de ustedes es abrir la caja, sacar el tesoro, hacerlo crecer y darlo, y recibirlo de los demás”. Y añadió que cada uno de nosotros tiene un tesoro dentro, y si lo guardamos encerrado se queda allí; en cambio si lo compartimos se multiplica con los tesoros que vienen de los otros”.

“Quiero decirles --instó el Papa-- que no escondan el tesoro que cada uno tiene. A veces se lo encuentra enseguida, otras hay que hacer como con el juego de *la búsqueda del tesoro*. Y una vez que se encuentra, hay que compartirlo”. Y concluyó: “Ustedes nos ayudan a comprender a todos nosotros que la vida es un lindo tesoro”.

La conversación con los jóvenes se caracterizó por varias frases espontáneas y al mismo tiempo que reflejaban un afecto mutuo.

Entre los pequeños estaban Isabel Vera de 13 años, con problemas visuales, que le confió al Papa: “Uso la tecnología con una línea Braille”, e interrogada por el Santo Padre añadió que realizaba atlética.

Pedro, desde San Paolo en Brasil, al lado de su madre indicó que quiere ir en bicicleta y que logrará hacerlo gracias a una prótesis que está siendo realizada. Y después que comentó que le gustaba el fútbol, Francisco le dijo: “Lo importante no es ganar sino jugar y estar con los otros”.

Alicia de 16 años, con una cámara con la que hace vídeos, a pesar de su problema de vista, le preguntó al Papa si le gusta hacer fotos y descargarlas en el ordenador. “Soy un tronco con la máquina, no se manejar el ordenador, qué vergüenza, ¿no?”, le confió el Papa.

Elvira de 12, con síndrome de Down, hace el ciack para los vídeos con su tableta, una actividad sencilla, pero le confió que “me la paso muy bien” y añadió que su canción preferida es de Violeta.

Isaías de Nebraska le preguntó sobre cómo hay que superar el mal humor, a lo que el Santo Padre le indicó: Hay que tratar de superar el mal humor, y si no, quedarse tranquilo hasta que pasa. No hay que asustarse con las dificultades...

Otro de los estudiantes con los que el Papa habló fue Manoj de India, con dificultad de locución y audición, por lo tanto ayudado por una maestra. El jovencito le contó tantas cosas, incluso que le gustaba Bruce Lee. Y preguntó: ¿Scholas nos puede ayudar? A lo que el Pontífice le indicó, que sí, mejorando la comunicación entre ellos.

Bauti, 14 años de España, autista, le contó que nació en Buenos Aires y estudia en el colegio Sagrado Corazón de Madrid. Y le explicó de qué manera usa su tableta y los juegos y cosas que dibuja. Y le preguntó: "Ud tiene un tableta".

En la comunicación entró también Mozambique, en donde hay una nueva institución de Scholas con el padre Juan Gabriel, que había estado en el último congreso de Scholas. Conversó allí con alumnos de una secundaria donde dos niños le comentaron que “antes teníamos solamente un computador para 45, ahora tenemos más. Las máquinas nos van a ayudar mucho a estudiar”. Y el director del colegio también agradeció: “Con estos computadores estamos en una nueva era”.

VIERNES, 6 de febrero de 2015

Pésame del Santo Padre por el accidente aéreo de Taiwán

El siniestro, que tuvo lugar este miércoles, provocó la muerte de 31 personas

Ciudad del Vaticano, 06 de febrero de 2015 ([Zenit.org](#)) [Redacción](#) | 206 hits

De los 58 pasajeros que viajaban a bordo, 31 fallecieron, 15 resultaron heridos y 12 permanecen desaparecidos. Este es el balance del accidente aéreo que tuvo lugar este miércoles en Taiwán, cuando un avión de TranAsia Airways que salía de Taipei hacia la isla de Kinmen cayó en un río poco después del despegue.

Al conocer la noticia de la tragedia, el santo padre Francisco expresó su pésame a los familiares de las víctimas en un mensaje dirigido al arzobispo de Taipei, Hung Shan-chuan, firmado por el secretario de Estado, el cardenal Pietro Parolin.

“El Santo Padre quiere ofrecer su más sentido pésame a las autoridades civiles y asegurar a los familiares de las víctimas y los desaparecidos su cercanía espiritual”, se lee en el mensaje facilitado a los medios de comunicación por la Nunciatura apostólica. El Papa --continúa el texto-- “reza por el descanso eterno de los muertos, e invoca fuerza y consuelo de Dios a los heridos y a aquellos que están de luto”.

Según las últimas informaciones, se ha descubierto que una grabación de la conversación entre el piloto del avión y la torre de control del aeropuerto Zhongshan de Taipei apunta a que uno de los motores se incendió tras despegar y podría ser la causa del accidente.

El Papa: la autoridad tiene como objetivo el bien común

El Santo Padre ha recibido a los prefectos de ciudades italiana y les ha recordado la importancia de la colaboración entre prefecturas y la Iglesia

Ciudad del Vaticano, 06 de febrero de 2015 ([Zenit.org](#)) [Rocío Lancho García](#) | 70 hits

Son de gran ayuda las buenas relaciones de colaboración entre las prefecturas, las diócesis y las parroquias. Colaboración que, en el respeto de las distintas competencias, merece ser confirmada, valorada y profundizada. Lo ha afirmado el papa Francisco en su audiencia de esta mañana con los prefectos de distintas ciudades italianas, quienes cumplen la “delicada tarea de hacer presente en el territorio del Estado la autoridad del Gobierno central, en particular en lo que se refiere a la tutela del orden y la seguridad pública”.

La Iglesia --ha explicado el Pontífice-- trabaja en la sociedad al servicio de las personas sobre la base de la enseñanza de Cristo y “deseando desarrollar su misión educativa y

caritativa en la sincera colaboración con las instituciones del Estado para la promoción del hombre y el bien del país”. Y por eso, “se complace en encontrar en las prefecturas uno de los ámbitos en el que más se concretiza esta sinergia por el bien de todos los ciudadanos”.

Tal y como ha recordado el Santo Padre en su discurso, esta institución representa un factor importante de cohesión “interpretando en las distintas realidades territoriales las instancias de coordinación que provienen del centro” y “se encuentra al mismo tiempo en las condiciones aptas para señalar a las autoridades centrales situaciones de particular dificultad o marginalidad, haciendo resonar voces que de otra forma correrían el riesgo de permanecer débiles o sin la debida atención”.

En estos años, ha recordado el Papa, caracterizados por una incidencia particular del movimiento migratorio, unida al aumento en el mundo de conflictos violentos con sus trágicas consecuencias sobre las personas y las economías de muchos países, “se revisten de una delicadeza particular las habilidades de las prefecturas en materia de inmigración. Y esto comporta la exigencia de individualizar en la gestión cotidiana, a menudo de emergencia, “la correcta aplicación de las normas”, que garantice, “el escrupuloso respeto de los derechos fundamentales de cada persona humana”.

Asimismo, Francisco ha asegurado a los presentes que la obediencia a la ley y a los criterios de humanidad que la informan y la lealtad hacia las instituciones “constituye el marco indispensable en el que se desarrolla vuestra función”. Por otro lado ha advertido que “la crisis de autoridad que nuestra sociedad experimenta en distintos ámbitos, tanto públicos como privados, con consecuencias de gran alcance, especialmente para la educación de las jóvenes generaciones, tiene entre sus causas precisamente la carencia de estas disposiciones fundamentales a la obediencia, la escucha y la paciencia”.

El ejercicio de la autoridad --ha afirmado-- tiene siempre como objetivo conseguir el bien común. Por eso, cuanto más perciban los ciudadanos que los poderes están dirigidos a ofrecer respuestas a sus necesidades y tutelar sus derechos, más estarán dispuestos a acoger las indicaciones y tener un espíritu de colaboración y respeto.

Para finalizar, Francisco ha recordado a los presentes que están llamados a poner a disposición de su profesionalidad y humanidad sus conocimientos y prudencia “sin desánimo ni pesimismo, sabiendo que no se enfrentan a cuestiones abstractas, sino con el rostro concreto de hombres y mujeres con sus problemas y esperanzas”.

El papa Francisco regala 300 paraguas a los sin techo de Roma

El limosnero pontificio, Konrad Krajewski, ha gestionado la iniciativa

Ciudad del Vaticano, 06 de febrero de 2015 (Zenit.org) [Redacción](#) | 169 hits

Un nuevo gesto de parte del Papa para los sin techo de Roma. Primero fueron las duchas en el columnato, después, los sacos de dormir el día de su cumpleaños y recientemente,

la barbería. Ahora el santo padre Francisco regala a los vagabundos de Roma 300 paraguas, en estos días de fuertes lluvias en la capital italiana.

Según han explicado medios locales, los paraguas regalados había sido olvidados por visitantes en la Basílica de San Pedro y los Museos Vaticanos. Francisco decidió que los sin techo serían los beneficiarios de este olvido y monseñor Konrad Krajewski, limosnero pontificio, ha sido el encargado de llevarlo a cabo.

Francisco advierte que 'el pacto educativo se ha roto'

Señala a 'Scholas' el trabajo de recomponerlo. Agradece a los docentes 'generalmente mal pagados', por su labor

Ciudad del Vaticano, 06 de febrero de 2015 ([Zenit.org](#)) [H. Sergio Mora](#) | 88 hits

El santo padre Francisco, ayer en el Vaticano después de hablar con niños de diversos países en el marco de la iniciativa 'Scholas', indicó la necesidad de recomponer el pacto educativo entre instituciones, familia y escuela. Criticó la tendencia hodierna de entender la educación sólo como una transmisión de conocimientos y delegarla de manera prioritaria a los docentes. Advirtió también de los riesgos que corre una iniciativa como 'Scholas' e invitó a vigilar y trabajar, "para que esta chispa que nació siga extendiéndose en un fuego que ayude a reconstruir y armonizar el pacto educativo".

“Me preocupa mucho lograr armonías. Que no es simplemente lograr compromisos, arreglos o entendimientos parciales. Armonía es crear entendimientos entre diferencias”, indicó el papa Francisco y añadió que es necesario “valorar las diferencias y dejar que se armonicen y no se fragmenten”.

El Papa constató que la educación está desarmonizada. "Yo pensaba que era solamente en algunos países de América Latina, pero es en el mundo que el pacto educativo se ha roto". Y precisó que el “pacto educativo se da entre la familia, la escuela y la cultura”. Porque indicó que hoy en día, “tanto la sociedad como la familia, e instituciones diversas delegan la educación a los agentes educativos, a los docentes que generalmente mal pagados tienen que llevar en sus espaldas esta responsabilidad”.

Y si no tienen éxito se les recrimina, pero nadie recrimina a las diversas instituciones que han claudicado del pacto educativo”. Por eso quiso “rendir homenaje a la profesionalidad de los docentes porque se han encontrado con esta 'papa caliente' en la mano y se han animado a seguir adelante”.

Explicó así que su apoyo a la iniciativa de 'Scholas' es porque “quiere en alguna manera reintegrar el esfuerzo del todo, con la educación; quiere rehacer armónicamente el pacto educativo. Porque solamente así, si todos los responsables de la educación de nuestros chicos y jóvenes nos armonizamos, podrá cambiar la educación”.

Una educación que debe apuntar más allá, dijo, armonizándola “en la persona del chico, del muchacho, del educando”, porque educación “no es solamente dar información, el mensaje de la cabeza, no basta”.

Se vuelve necesario, añadió el Santo Padre, “armonizar el lenguaje de la cabeza con el del corazón y el de las manos”. De tal manera que “una persona, un chico y un muchacho piense lo que siente y lo que hace; sienta lo que piensa y lo que hace; haga lo que siente y lo que piensa. Esa armonía es universal, de manera que el pacto educativo lo asumimos todos. Y así sacamos de esta crisis, la civilización que nos toca vivir, y damos un paso que la misma civilización nos exige”.

Invitó por ello a cada institución que integra a Scholas, a “buscar en su tradición histórica y cultural, los elementos fundacionales”. Así, “la cultura italiana por ejemplo no puede renegar a Dante como fundacional, la cultura argentina --que es la que conozco-- no puede renegar de Martín Fierro, nuestro poema fundacional”, indicó. Porque se trata de “recuperar cada uno de los pueblos lo que es nuestro, para compartirlo con los demás y armonizarlo”.

Hacia el término de sus palabras improvisadas, recordó que el Libro de la Sabiduría indica que Dios jugaba, e invitó a “redescubrir el juego como camino y expresión educativa”. Porque “la educación no es meramente información”. Por lo tanto la creatividad en el juego, esa “dimensión lúdica” debe ayudarnos a crecer “en la creatividad y en el trabajo en conjunto”.

Finalmente invitó a “educar en la belleza, porque armonía dice belleza y no podemos lograr la armonía del sistema educativo si no tenemos esa percepción de la belleza”. Advirtió entretanto a los dirigentes de Scholas que “toda obra que comienza es tentada de frenarse, de corromperse, de desviarse. Por ello es necesario el trabajo conjunto y la vigilancia de todos. Para que esta chispa que nació siga extendiéndose en un fuego que ayude a reconstruir y armonizar el pacto educativo”.

Y concluyó: “Les agradezco lo que hacen por los chicos, porque decir chicos es decir futuro. Les agradezco”.

Francisco en Sta. Marta invita a pensar en los mártires de hoy

En la homilía de este viernes, el Santo Padre recuerda aún en la actualidad muchas personas mueren a manos de personas que odian a Jesucristo

Ciudad del Vaticano, 06 de febrero de 2015 (Zenit.org) [Redacción](#) | 340 hits

El martirio de los cristianos no es algo del pasado, también hoy hay muchas víctimas de gente que odia a Jesucristo. Así lo ha recordado esta mañana el papa Francisco durante su homilía en la misa celebrada en Santa Marta. Hoy, el Santo Padre ha reflexionado sobre la vida y la muerte de Juan Bautista.

De este modo, Francisco ha recordado que Juan, que “nunca ha traicionado su vocación”, “consciente de que su deber era solamente anunciar” la “llegada del Mesías”, consciente de ser “solo la voz” porque “la palabra era Otro”, terminó su vida como el Señor, “con el martirio”.

Asimismo, ha explicado que sobre todo, cuando termina en la cárcel “el hombre más grande nacido de mujer” se convierte en “pequeño, pequeño, pequeño”. Primero golpeado por la prueba de la “oscuridad del alma” --cuando dudaba que Jesús fuera aquel al que había preparado el camino-- después cuando llega su final, ordenado por un rey fascinado y a la vez perplejo por Juan. Un final que el Papa ha analizado.

“Al final, después de esta purificación, después de este descenso continuo en la aniquilación, haciendo camino en la aniquilación de Jesús, termina su vida. Ese rey perplejo se hace capaz de una decisión, pero no porque su corazón se haya convertido, sino porque el vino le dio valentía. Y así Juan termina su vida bajo la autoridad de un rey mediocre, borracho y corrupto, por el capricho de una bailarina y por el odio vengativo de una adúltera. Así termina el Grande, el hombre más grande nacido de mujer”.

Al respecto, el Santo Padre ha confesado que cuando lee este pasaje se conmueve y piensa en dos cosas.

“Primero, pienso en nuestros mártires, los mártires de nuestros días, esos hombres, mujeres, niños que son perseguidos, odiados, expulsados de las casas, torturados, masacrados. Y esto no es algo del pasado: hoy sucede esto. Nuestros mártires, que terminan su vida bajo la autoridad corrupta de gente que odia a Jesucristo. Nos hará bien pensar en nuestros mártires”, ha observado el Papa.

En segundo lugar el Papa ha hablado de este disminuir de Juan el Grande “continuamente hasta la nada”. A Francisco esto le hace pensar en que “estamos sobre este camino y vamos hacia la tierra donde todos terminaremos”.

De este modo, el Pontífice ha concluido indicando que “también yo terminaré. Todos terminaremos. Ninguno tiene la vida ‘comprada’. También nosotros, queriendo y no queriendo, vamos sobre el camino de la aniquilación existencial de la vida, y esto, al menos a mí, me hace rezar que este aniquilamiento se parezca lo más posible a Jesucristo, a su aniquilación”.